

El Salón del Automóvil vence la crisis

LA VANGUARDIA, Editorial, 16.05.09

El Salón Internacional del Automóvil de Barcelona se clausurará mañana, después de una semana de celebración, con un más que probable récord de visitantes. Los organizadores estiman que se superará el millón de personas. Ello se sumará al récord de marcas que han expuesto sus modelos y sus prototipos. Por tanto, pese a la grave crisis que afecta a la economía - y al sector del automóvil en especial-, se ha conseguido revalidar con éxito una nueva edición de este emblemático certamen, que es el segundo de Europa por número de visitantes, después del que se celebra en París. Lo que hace unos meses parecía imposible, pues, se ha logrado.

Haber salvado el Salón Internacional del Automóvil de Barcelona no ha sido fácil. Otros salones, como los de Londres o Amsterdam, se han visto obligados este año a cerrar sus puertas. Eso pone de relieve con más énfasis, si cabe, el mérito y el esfuerzo que han desplegado los organizadores, las marcas participantes y las autoridades, que ha sido refrendado por el público de Catalunya con su masiva asistencia. Una vez más Barcelona demuestra que es la capital del automóvil.

Hay que reconocer que en este caso las instituciones y la sociedad catalana en su conjunto se han unido, encabezados por el president Montilla, para arbitrar las soluciones adecuadas que permitieran la celebración del certamen. Tanto la Generalitat, como el Ayuntamiento, la Fira de Barcelona y el propio presidente del Salón Internacional del Automóvil, Enrique Lacalle, no han escatimado esfuerzos. También hay que destacar la contribución del Ministerio de Industria, así como lo

oportuno de algunas iniciativas, como la de CiU, que logró que el Congreso de los Diputados aprobara beneficios fiscales a las marcas automovilísticas que participaran en el salón. Todos han remado en la misma dirección para lograr el objetivo y, como sucede siempre que se hace así, asegurar el triunfo.

Para Barcelona, para el conjunto del país y para los propios fabricantes, el hecho de haber celebrado con éxito esta edición del Salón Internacional del Automóvil, que cumple ya noventa años y que es el principal referente de la industria automovilística de España, es muy relevante. No haberlo conseguido habría sido tanto como haber lanzado un mensaje de claudicación y de fracaso ante la crisis, lo que habría incidido más en el desánimo general.

Se da la circunstancia de que estos días los fabricantes no sólo han expuesto sus modelos sino que, además, registran una evolución muy positiva en sus ventas en el marco del certamen. Puede decirse, en este sentido, que el Salón Internacional del Automóvil ha sido un paréntesis en la crisis que sufre el sector. O, quizás, el acontecimiento que pueda marcar el principio del fin. A ello debería contribuir la iniciativa del Gobierno de incentivar con 2.000 euros - 1.000 a cargo del Ejecutivo central, 500 por parte de los fabricantes y 500 de las comunidades autónomas-en la compra de un coche nuevo. Hay que lamentar, sin embargo, que esta iniciativa no se hubiera negociado previamente con las autonomías, ya que este hecho ha provocado que algunas, como Catalunya, argumenten que no disponen de recursos suficientes, con lo que en su territorio la ayuda se quedará, en principio, en los 1.500 euros. En todo caso, es una incomprensible falta de coordinación entre la Administración central y las autonómicas que no debería repetirse.